

históricas. Para esto no necesitaremos lastimar á nadie ni aun ofenderle de intencion. Huiremos cuanto podamos de tocar á las personas y nos dirigiremos al fondo de las cosas; pero habrá necesidad en algun caso de sacarlas á la superficie para que sean bien conocidas y apreciadas de todos.

ESPARTERO no conoce á quien esto escribe. El que lo escribe, le ha visto, sí, hace bastantes años y le dirigió la palabra á nombre de una corporacion, honra que se le confió; pero ni recuerda esto ESPARTERO, ni es posible que lo recuerde por las circunstancias en que fué. Ni por carácter, ni por hábito, ni por cálculo, somos ni tenemos por qué ser aduladores. Si algo debiéramos á ESPARTERO que no le debemos, seriamos agradecidos, pero tratando de escribir su historia, seremos tan imparciales como debemos ser, porque la historia debe ser la verdad, y esta nunca debe negarse, ocultarse, ni desfigurarse, si es que ella ha de servir para enseñanza útil y provechosa á la humanidad en las generaciones que se sucedan.

Estando caido este personaje, y acaso mas próximo á la tumba que al poder, no debe atribuirse á interés lo que digamos, sinó á lo que sentimos.

La historia de ESPARTERO se puede escribir y dividir en las épocas y bajo las consideraciones siguientes.

ESPARTERO, *Estudiante.*

ESPARTERO, *Soldado.*

ESPARTERO, *Regente.*

ESPARTERO, *Elevado.*

ESPARTERO, *Caido.*